

STATEMENT BY MONSIGNOR JOHN MCMAHON, DIRECTOR OF THE RURAL LIFE BUREAU, ARCHDIOCESE OF MIAMI CONCERNING THE VISIT OF CESAR CHAVEZ TO SOUTH FLORIDA.

Archbishop Coleman F. Carroll has repeatedly affirmed the rights of farmworkers to form unions freely.

While recognizing the rights and problems of the agriculture industry, Archbishop Carroll has upheld the legitimate claims of Cesar Chavez to organize farmworkers in this area.

The National Conference of Catholic Bishops at their annual meeting in Washington, D. C., on November 16, 1973, unanimously supported the right of the fieldworkers in the agriculture industry to free secret ballot elections which will determine whether or not they want union representation and which union they want to represent them.

The traditional teaching of the Catholic Church has always recognized the workers basic right of freely founding representative labor unions. The contracts signed by California grape and lettuce growers and the Western Conference of the International Brotherhood of Teamsters did not allow secret ballot elections.

The California Supreme Court has ruled that the lettuce grower contracts with the Teamsters were collusive.

The grape workers were not asked but told that growers had not renewed their contracts with the United Farmworkers, A. F. L. -C. I. O. but had signed

with the Teamsters.

On September 28, 1973, the United Farm Workers, A. F. L. -C. I. O. and the Teamsters reportedly reached a tentative agreement. This would have prepared the way for an orderly and peaceful settlement of the farm labor disputes. Unfortunately, shortly thereafter the Teamsters announced that they could not and would not abide by the terms of the proposed agreement. The disputes between the two unions have been prolonged. To avoid further hardships for all concerned, Archbishop Carroll urges the leaders of the two unions to reach a just and peaceful agreement as soon as possible.

We ask all Christians to recognize the God-given rights of the farmworkers to assemble, to organize, to choose their associations and to collectively improve their conditions.

As Director of the Rural Life Bureau of the Archdiocese of Miami, I endorse the efforts of the United Farmworkers of America, A. F. L. -C. I. O.. I uphold their right to demand that a union have the endorsement of the workers it claims to represent in its contracts with management and the right to boycott to achieve this purpose.

At this time I urge all Christians to familiarize themselves with the issues so that in good conscience they can support the boycott of grapes and lettuce not bearing the United Farm Workers label (the Aztec eagle).

PROCLAMA DE MONSEÑOR JOHN McMAHON, DIRECTOR DEL
DEPARTAMENTO DE LA VIDA RURAL DE LA ARCHIDIOCE-
SIS DE MIAMI, CON MOTIVO DE LA VISITA DE CESAR
CHAVEZ AL SUR DE LA FLORIDA.

El excelentísimo señor, Monseñor Coleman F. Carroll, arzobispo de Miami, ha repetidamente afirmado el derecho que asiste a los trabajadores agrícolas a crear libremente sus uniones.

Al mismo tiempo que reconoce los derechos y las dificultades de la industria agrícola, el arzobispo Carroll ha apoyado las justas demandas de César Chávez para organizar a los trabajadores agrícolas de esta área.

La Conferencia Nacional de los Obispos Católicos, en su reunión anual celebrada el 16 de noviembre de 1973 en Washington, D.C., defendió unánimemente el derecho de los trabajadores del campo a convocar elecciones con voto secreto para determinar su deseo de tener o no tener representación unional y cuál de las uniones sería quien los represente.

La tradicional doctrina de la iglesia católica ha reconocido siempre el derecho básico y fundamental de los trabajadores a fundar libremente sus uniones representativas. Los contratos firmados por los cultivadores de viñedos y lechuga de California y la Western Conference de la International Brotherhood de los Teamsters no permitieron elecciones con voto secreto. La Corte Suprema de California declaró que los contratos de los cultivadores de lechuga con los Teamsters era fraudulentos y con perjuicio de tercero.

A los obreros de la vendimia se les dijo, sin haberles preguntado antes su opinión, que los cultivadores no habían renovado sus contratos con la Unión de Trabajadores Agrícolas Unidos (United Farmworkers of America, A.F.L.-C.I.O.), sino que los firmaron con los Teamsters.

El día 28 de setiembre de 1973, La UFW, A.F.L.-C.I.O. y los Teamsters anun-

ciaron que habían llegado a un principio de entendimiento. De esa manera se preparaba el camino para un arreglo ordenado y pacífico de las disputas de los trabajadores agrícolas. Poco después, por desgracia, los Teamsters proclamaban que ellos no podían atenerse ni se atenderían a las estipulaciones del ensayo de entendimiento.

Las luchas entre las dos uniones se han prolongado más y más. Para evitar mayores dificultades a los implicados, el arzobispo Carroll insta a los dirigentes de las dos uniones a que lleguen a un entendimiento justo y pacífico lo antes posible.

Pedimos a todos los cristianos que reconozcan el derecho otorgado por Dios a los trabajadores agrícolas a reunirse, organizarse y elegir sus asociaciones y mejorar colectivamente su condición.

Como director del Departamento de la Vida Rural de la Archidiócesis de Miami, refrendo los esfuerzos de la UFW, A.F.L.-C.I.O. Abogo su derecho a pedir que el sindicato goce del refrendo de los trabajadores que afirma representar en sus contratos con la administración, y su derecho a recurrir al boicot para obtener este propósito.

Pido ahora a todos los cristianos que se familiaricen con estas ideas, de suerte que con absoluta tranquilidad de conciencia secunden el boicot contra las uvas y las lechugas que no lleven la etiqueta de la Unión de Trabajadores Agrícolas Unidos (el águila azteca).